En este borrador:
6.700 palabras (incluso notas al final)
43.800 caracteres incluidos espacios

Necro/fobo/lypi: violencia, miedo y tristeza en la producción de la ciudad y el territorio: unas consideraciones introductorias

Trabajo en proceso / borrador

José Pérez de Lama *y posibles colaboradores [actualización: 05/2022 Guido Cimadomo, José Sánchez-Laulhé*]

Marzo-abril de 2021 | 1.500 a 3.000 palabras + imágenes
Revisión octubre 2021 | el editor en su momento me dijo que era más flexible en cuanto a la extensión. En 12 2021, volví a hablar con él y tiene el proyecto aparcado por falta de tiempo aunque dice que quiere retomarlo… La idea es que iría, entre otros materiales, con un trabajo en el que colaboramos con ellos y recibimos algunos premios sobre cartografía de Gaza hacia 2010.

En este nuevo borrador, en lugar de hacer dos iteraciones sobre los tres temas como ocurría en la primera versión, estaba intentando hacer sólo una de cada reorganizando los materiales.

———

Necro/fobo/lypi: unas consideraciones introductorias sobre los paisajes de la violencia, el miedo y la tristeza

> *I'll tell you what freedom is to me: no fear. I mean really, no fear!* ~ Nina Simone, 1968 [* Te digo lo que es para mí la libertad: ¡No tener miedo! -- lo digo de verdad, ¡no tener miedo!]
>
> To study [and to define the object of a *discipline*] is always to do politics in the sense that it collects or composes what the common world is made of. The delicate question is to decide what sort of collection and what sort of composition is needed […] taking into account and putting into order…

> Estudiar [y definir el objeto de una disciplina] siempre es hacer política, en el sentido en que se selecciona y compone aquello de lo que está hecho el mundo que compartimos. La delicada cuestión de qué tipo de selección y qué clase de composición se necesita […] tener en cuenta y poner en orden… ~ Bruno Latour, 2007: 256-7

Banda sonora o el nombre que queramos dar al asunto: … enlace y comentario introductorio | Emilien Legoff...

Introducción: L*a ignorancia, también, es una forma de poder* [referencia/nota a pie pendiente: Achille Mbembe, 2020, entrevista...]

Desde hace años en nuestras clases dedicamos un bloque temático a la violencia y el miedo y a su papel en la producción y la experiencia de los territorios y ciudades contemporáneos. Más recientemente hemos empezado a tratar de componer con las anteriores la cuestión de lo que describiremos a continuación como «políticas [espaciales] de la tristeza», para las que proponemos la denominación de «lypipolíticas».[1]

Una de nuestros trabajos más intensos en este campo lo llevamos a cabo hace ya más de una década con la Escuela de Arquitectura de Alicante. Tras recibir una invitación para dirigir, junto con Regine Debatty, un «Taller de invierno», hicimos la propuesta de trabajar en una cartografía crítica de Gaza – aquella invitación fue en 2009, poco después de uno de los más intensos episodios de la guerra asimétrica entre Israel y Gaza, que había recibido por parte de Israel el nombre de la «Operación Plomo Fundido»). Para nuestra sorpresa, nuestros colegas de Alicante recibieron la propuesta con entusiasmo. El trabajo llevado a cabo durante el taller junto con un amplio grupo de estudiantes y varios profesores de Alicante – algunos de los cuales participan en la presente publicación – resultó bastante interesante, y sirvió de semilla para otros que lo continuaron, ya conducidos por los colegas de Alicante. Aquellos trabajos recibieron algún premio internacional y también fueron incorporados y extendidos en la tesis doctoral de Miguel Mesa del Castillo. Por parte de Pablo DeSoto y José Pérez de Lama, – que entonces formábamos, con Sergio Moreno, el grupo hackitectura.net –, aquel trabajo había estado precedido por otros varios que exploraban cuestiones relacionadas, destacando entre éstos los que trataban sobre la frontera en el Estrecho de Gibraltar (2003-2006) [nota quizás: Fadaiat, cartografía, texto Pasajes sobre Gaza].

Si bien es muy posible, que desde la perspectiva de nuestras escuelas de arquitectura europeas, las experiencias de los gazatíes o de los migrantes que vienen de África cruzando el Mediterráneo pudieran parecer cosas lejanas siempre tratamos que estos trabajos tuvieran su reflejo en nuestras clases universitarias. Son varias las razones para hacerlo.

En primer lugar, no dejamos de sentir que tenemos un compromiso de fraternidad-sororidad planetaria y que nuestra pequeña parte del mundo es poco representativa del conjunto de la realidad humana y territorial del mundo actual en su conjunto. Adorno, que pensaba el mundo para tratar que cosas como «Auschwitz» no pudieran volver a suceder, enunciaba la idea de manera más elaborada: «La necesidad de prestar voz al sufrimiento es una condición de toda verdad» (O'Connor, 2013: 106).

---

1 *De lypi*, – λυπη – tristeza en griego, sería un neologismo provisionalmente propuesto por los autores. También podría usarse *thlipsi* – θλίψη – y posiblemente tendríamos que consultar con algún grecoparlante para ver cual sería el término más adecuado.

En segundo lugar, y aunque aquí no podamos más que mencionar el asunto, es más que probable que las situaciones de «sobre-desarrollo», como la de nuestros entornos, y las de sub-desarrollo, por usar una terminología convencional, no sean independientes entre sí: sino que, por el contrario, la riqueza y las libertades de unos se deban en cierta parte a la pobreza y la opresión de los otros: la problemática del colonialismo y el pos-colonialismo.

En tercer lugar, también parece razonable pensar que las prácticas espaciales de control y dominación que se desarrollan de manera hiperbólica en lugares como Gaza, no sean cosas perfectamente exóticas, de nuevo sin relación alguna con nuestros mundos, sino que con la mayor frecuencia sean prácticas de un cierto carácter experimental, susceptibles de ser aplicados en ocasiones posteriores en otros territorios. Por citar sólo un ejemplo, Mike Davis, en su fundamental *City of Quartz* (1990), derivaba las técnicas de control espacial aplicadas durante la década de 1980 en los «barrios difíciles» de Los Ángeles de las aplicadas por los militares estadounidenses en los 60 y 70 para tratar de controlar las «aldeas rebeldes» en la guerra de Vietnam.

La cuarta y última razón, que en parte podríamos pensar como una matización de la precedente, sería la de la relativa continuidad entre la gestión o administración de la violencia, el miedo y la tristeza como técnicas de dominación y de gobierno materializadas en el territorio. Mientras que la violencia en su sentido más literal, en general, no está tan presente en nuestros entornos más inmediatos, – quizás sobre todo en Europa –, el miedo, sí que sería un elemento fundamental también en las sociedades económicamente más ricas como las europeas y en sus ciudades. La relevancia de los «paisajes de la tristeza», como parte de esta constelación conceptual de la violencia y el miedo, sería la hipótesis que introducen estas notas.

La siguiente cita de John Dewey nos parece pertinente para pensar cómo el miedo o la tristeza, en tanto que realidades en principio más mentales y subjetivas que materiales, puedan dar forma a nuestros paisajes y territorios:

> Lo visible se sitúa en medio de lo invisible; y al final, lo que no vemos decide lo que ocurre en lo que efectivamente vemos; lo tangible se sostiene precariamente sobre lo que no tocamos ni asimos. El contraste y potencial desajuste entre los aspectos inmediatos, conspicuos y focales de las cosas y los factores ocultos que determinan el origen y el recorrido de lo que nos es presente, son aspectos indestructibles de toda experiencia. (1925, *Experience and Nature*, p.40; también citado en Fesmire, 2015)

Haciendo un cierto eco al discurso de Achille Mbembe sobre lo que denominó hace ya unos años «necropolíticas», proponemos usar los términos «fobopolíticas» y «lipipolíticas», que comentaremos, introductoriamente y en relación con lo que pensamos que pueden ser sus dimensiones espaciales.

Paisajes necropolíticos

Habiendo usado previamente los referentes histórico-teóricos de Davis, Eyal Weizman, Alessandro Petti, y también de Giorgio Agamben, en lo relativo a la violencia, en el curso 2020/21 empezamos a estudiar la idea de «necropolítica» propuesta por el investigador y profesor camerunés Achille Mbembe. La potencia de afección, de afectarnos, del trabajo de Mbembe es extraordinaria. Produce

el efecto de no poder olvidar estas cuestiones considerándolas de mundos que poco o nada tengan que ver con nosotros.[2]

> *Señalar posiblemente la referencias de Mbembre usadas para este texto. También quizás las fuentes foucaultianas.*

Según lo presenta su autor se trata de una réplica desde «las colonias» al concepto foucaultiano de «biopolítica». Mientas que el biopoder y la biopolíticas tenían una dimensión principal de producción y gobierno de determinadas formas de vida, en particular por medio de configuraciones complejas que Foucault llamaba «dispositivos», – inducir, etc., administración de la vida… el aumento de la producción... –, Mbembe plantea la vigencia de técnicas de gobierno centradas en la administración de la violencia y la muerte, más que de la vida. Y quizás la clave del concepto sea la siguiente: este uso de la violencia como técnica de gobierno no sería un arcaísmo o permanencia de formas antiguas, de lo que Foucault llamó el «poder soberano», sino que sería una componente esencial, si podemos usar este adjetivo, de la fundación y la continuidad del mundo contemporáneo, en especial, en el mundo colonial y poscolonial y de los «interfaces» de éstos con los países avanzados. Citemos al autor:

> Mi objeto de interés son aquellas figuras de la soberanía cuyo proyecto central es [...] la instrumentalización generalizada de la existencia humana y la destrucción material de cuerpos y poblaciones. Tales figuras de soberanía está muy lejos de ser casos de locura prodigiosa o expresiones de la ruptura entre los impulsos e intereses del cuerpo y de la mente. De hecho, como los campos de concentración, constituyen el *nomos* del espacio político en el que aún vivimos.
> Aún más, las experiencias contemporáneas de destrucción sugieren que es posible desarrollar una lectura de la política, la soberanía y el sujeto diferente de la que heredamos del discurso filosófico de la Modernidad. En lugar de considerar la razón como la verdad del sujeto, podemos encontrar otras categorías fundacionales que sean menos abstractas y más táctiles, tales como la vida y la muerte.

En su primera presentación del concepto (2003), Mbembe lo ilustra con las geografías de la esclavitud africana y su relación con los orígenes de la revolución industrial, los regiones centroafricanas en guerra permanente vinculada al control de los recursos mineros, y los «territorios ocupados» de Cisjordania y Gaza en Palestina.

> [Igual esto es pie de foto: Las recurrentes imágenes de los planos de barcos esclavistas de finales del siglo XVIII nos parece una extraordinaria – y horrible – representación de las relaciones entre arquitectura y necropolítica que estudia el autor:
>
> Imagen: el barco esclavista… procedencia: Wikipedia

Otra cita larga de Mbembe en que describe la situación en ciertas áreas de Palestina (2003: xx) nos resulta extraordinariamente expresiva de la continuidad entre el medio físico y lo que podríamos llamar, siguiendo a Guattari [tal vez referencia], las ecología social y la ecología mental de la violencia:

> Vivir bajo la ocupación tardo-moderna es experimentar una condición permanente de dolor: estructuras fortificadas, puestos militares de control y carreteras cortadas por todas partes; edificios que traen recuerdos de humillaciones, interrogaciones y palizas; toques de queda que aprisionan en sus casas atestadas cada noche desde que anochece hasta el amanecer a cientos de miles de palestinos; soldados que patrullan las calles oscuras asustados con sus propias sombras; niños

2 Un obra pendiente para nosotros sobre estas cuestiones sería la de *Los orígenes del totalitarismo* (1951) de Hannah Arendt, donde según entendemos se presentan argumentos próximos a los de Mbembe, aunque centrados en el Holocausto y, como dice el título, los regímenes totalitarios de la primera mitad del siglo 20.

cegados por balas de goma; padres avergonzados y golpeados delante de sus familias; soldados orinando en vallas, disparando a los depósitos de agua en las cubiertas sólo por diversión, cantando alto lemas ofensivos, golpeando en las frágiles puertas de chapa para asustar a los niños, confiscando papeles o tirando basura en medio de barrios residenciales; guardias de frontera derribando a patadas puestos de verduras o cerrando el paso caprichosamente; huesos rotos; disparos, muertes – una cierta clase de locura.

Imagen Helena Maleno / Twitter Pikara

Las investigadoras militantes Helena Maleno y Amaia Pérez Orozco [referencia APO; también columna de Nuria Alabao] adoptaron hace unos años el uso del término necropolítica – aplicado respectivamente a las migraciones y la construcción de las fronteras, y a la crítica eco-feminista de la reproducción social y la (in)sostenibilidad de la vida en el capitalismo. Esta adopción contribuyó a que nosotros lo hayamos tratado también de incorporar en nuestro trabajo: entre otras razones, nos parece importante que existan marcos teóricos y conceptos compartidos, en lugar de la frecuente situación en la que cada escuela o autor trata de crear los suyos propios, en lo que pareciera una competencia más afín a la innovación comercial que al pensamiento.

Entre los trabajos recientes del equipo que firma el texto, podemos destacar el análisis que llevó a cabo Pablo DeSoto con sus estudiantes del asesinato de la concejala del ayuntamiento de Río, Marielle Franco, un caso en el que se componen la violencia contra afrobrasileños, «favelados», mujeres y colectivos LGTB. DeSoto y su equipo estudiaron como estas prácticas necropolíticas incorporan de manera sustantiva la hibridación de los territorios urbanos más tradicionales con los mediático-digitales – como ya habíamos empezado a pensar hace 15 años para los caso del Estrecho y Gaza.[3]

Durante el curso 2020/21 tratamos en clase la situación de los asentamientos de jornaleros agrícolas, muchos de ellos inmigrantes africanos, en varias zonas andaluzas, con la grave situación de los incendios periódicos que sufren estos asentamientos, presuntamente provocados. Diferentes colegas como Ana María Mateos, Pepe Pérez Mateos (como parte de la ONG ASNUCI), Stefania Scamardi o Javier del Castillo,[4] vienen trabajando en estos asentamientos en la zona de Huelva intentando hacer útiles sus conocimientos y experiencias profesionales en este tipo de situaciones, que tendemos a pensar como «excepcionales», pero que según Mbemebe no serían realmente tales.

Paisajes fobopolíticos

Recordar la cita de Nina Simone

En el caso del miedo y su dimensión espacial, la primera referencia ineludible es de nuevo la de Mike Davis, y su siguiente libro tras el mencionado *Ciudad de Cuarzo*, de expresivo y pertinente título para nosotros, *Ecology of Fear. Los Angeles and the Imagination of Disaster* (La ecología del miedo... 1997).

3 Un antecedente de este estudio parte de las tesis de Diana Bogado… co-dirigida por José Pérez de Lama, violencia sistémica del neoliberalismo contra los barrios de favelas y sus habitantes, también en Río de Janeiro.

4 Notas sobre la participación en clase de Javier del Castillo… tal vez a notas – con quien pudimos contar este curso 2020/21 en una asignatura dedicada a «la casa» que habitualmente se centra en cuestiones mucho «más disciplinares» ...

En este mapa muy preliminar de estas relaciones que proponemos: violencia-miedo-tristeza, no entraremos en precisiones demasiado grandes sobre la difícil definición y delimitación de unas y otras, en especial de violencia y miedo, que posiblemente correspondan a hechos no exactamente equiparables aunque sin duda relacionados.

Tendremos presente provisionalmente la diferenciación que propone Foucault entre violencia y biopoder [buscar referencia: Historia de la sexualidad, Morey…?]. Su sistema sitúa la violencia fuera de las relaciones de poder, en particular las del biopoder y la biopolítica. Mientras que en el caso de la violencia los sometidos no tendrían opción, en los casos del biopoder se trataría siempre de una relación entre dos fuerzas, aunque éstas sean desiguales, asimétricas. En nuestro análisis aquí, hablaremos de miedo en este segundo marco foucaultiano, y quizás de necropolítica en un marco más cercano al de la violencia.

Nos parece que Mike Davis traza un mapa – literalmente –, que será conocido por muchos, que ilustra bien el campo; transformando el diagrama de la ciudad industrial norteamericana de la Escuela de Chicago en otro en que las relaciones entre grupos y clases sociales y territorios urbanos son relaciones caracterizadas o *informadas* por el miedo, – *fear* –. Paul Virilio, por su parte, es también bien conocido, que pensó el miedo como elemento central de las sociedades modernas, con la particularidad de subrayar su administración, la administración del miedo, como una de las técnicas de gobierno fundamentales de nuestro mundo presuntamente ilustrado y racional. Evoca Virilio el relato de Graham Greene, *The Ministry of Fear*, como una de sus propias referencias.

Junto con Virilio, también queremos poner en este mapa una reflexión de Karl Polanyi que nos llamó la atención. Mientras que desde el pensamiento liberal se suele hablar del dilema entre igualdad y libertad, que se correspondería según quienes así lo enuncian con las alternativas del socialismo y el liberalismo [Karl Popper, *The Open Society*, quizás, tratar de verificar], en su fundamental libro para comprender la segunda mitad del siglo XX, *The Great Transformation*, Polanyi planteaba que el dilema social que caracterizó este período fue, y seguramente siga siendo, el que se da entre libertad y seguridad. Se nos ocurría a nosotros, que lo opuesto a la seguridad sería el miedo. Estos autores, entonces, y habrá muchos otros, nos invitan a pensar nuestras ciudades desde esta perspectiva del miedo.

Paisajes *lypipolíticos*

Conectar la tristeza con la violencia y el miedo, de nuevo, quizás, otra conexión heterogénea, pensamos que sería la novedad de la presente propuesta, más específicamente lo que proponemos llamar políticas de la tristeza, de nuevo en tanto que técnicas de gobierno que tendrían una cierta dimensión espacial y territorial. Spinoza, Deleuze, Bifo y Graeber constituirían nuestra particular genealogía para este hipótesis – y ya empieza a ser alarmante la falta de mujeres en todas estas referencias: trataremos de enmendarlo en futuros desarrollos. Una célebre cita de Deleuze en conversación con Claire Parnet, – ¡menos mal! –, nos servirá para situar el tema. Nótese que Deleuze cita a su vez a Virilio:

> La tristeza, los afectos tristes son todos aquellos que disminuyen nuestra potencia de obrar. Y los poderes establecidos necesitan de ellos para convertirnos en sus esclavos. El tirano, el cura, el ladrón de almas, necesitan persuadirnos de que la vida es dura y pesada. Los poderes tienen más necesidad de angustiarnos que de reprimirnos, o, como dice Virilio, de administrar y de organizar nuestros pequeños terrores íntimos. [...] No es fácil ser un hombre libre: «huir de la peste», organizar los encuentros, aumentar la capacidad de actuación, afectarse de alegría, multiplicar los afectos que

> expresan o desarrollan un máximo de afirmación. Convertir el cuerpo en una fuerza que no se reduzca al organismo, convertir el pensamiento en una fuerza que no se reduzca a la conciencia.
>
> [Referencia: Claire Parnet & Gilles Deleuze, 1980 [1977], Diálogos, págs. 69-72, editorial Pre-textos, Valencia]

Nos limitaremos de momento a señalar como la segunda parte de esta cita podría entenderse como la enunciación de unas políticas-ecologías opuestas a las de la tristeza.

Necropolíticas II

A partir de aquí daremos una segunda vuelta a las tres nociones hasta ahora expuestas, tratando de ilustrarlas con ejemplos más estrictamente urbano-espaciales. Cuando Mbembe propone su concepto de necropolítica lo presenta como una crítica y una respuesta al de biopolítica. En Europa es posible imaginar un poder que opera produciendo cuerpos-sujetos productivos a través del «incitar, suscitar, componer...». En África o en Palestina, en el mundo colonial y poscolonial, estas ideas, afirma Mebembre, se ajustan poco a la realidad. Citemos al autor directamente:

> Mi objeto de interés son aquellas figuras de la soberanía cuyo proyecto central es [...] la instrumentalización generalizada de la existencia humana y la destrucción material de cuerpos y poblaciones. Tales figuras de soberanía está muy lejos de ser casos de locura prodigiosa o expresiones de la ruptura entre los impulsos e intereses del cuerpo y de la mente. De hecho, como los campos de concentración, constituyen el *nomos* del espacio político en el que aún vivimos.
> Aún más, las experiencias contemporáneas de destrucción sugieren que es posible desarrollar una lectura de la política, la soberanía y el sujeto diferente de la que heredamos del discurso filosófico de la Modernidad. En lugar de considerar la razón como la verdad del sujeto, podemos encontrar otras categorías fundacionales que sean menos abstractas y más táctiles, tales como la vida y la muerte.

Sería un mundo, que como dice su autor, difícilmente podríamos etiquetar como biopolítico: en el cual la muerte, los asesinatos en masa, los cuerpos heridos y amputados, no son fallos del sistema, sino técnicas de gobierno. Que tendrían su parte o dimensión espacial [referencia Mbembe; referencia Weizman; denuncia arquitectos y urbanistas israelíes como criminales de guerra]:

> Vivir en la ocupación tardo-moderna – el caso que discute es el de Palestina hacia el 2003 – es experimentar una condición permanente de dolor: estructuras fortificadas, puestos militares de control y carreteras cortadas por todas partes; edificios que traen recuerdos de humillaciones, interrogaciones y palizas; toques de queda que aprisionan en sus casas atestadas a cientos de miles de cada noche desde que anochece hasta el amanecer; soldados que patrullan las calles oscuras que se asustan con sus propias sombras; niños cegados por balas de goma; padres avergonzados y golpeados delante de sus familias; soldados orinando en vallas, disparando a los depósitos de agua en las cubiertas sólo por diversión, cantando alto lemas ofensivos, golpeando en las frágiles puertas de chapa para asustar a los niños, confiscando papeles o tirando basura en medio de barrios residenciales; guardias de frontera derribando a patadas puestos de verduras o cerrando el paso caprichosamente; huesos rotos; disparos, muertes – una cierta clase de locura.

Una imagen que acompaña el discurso de Mbembe – y otros relacionados – es la de los proyecto de barcos de la trata de esclavos africanos, en los que se hace patente la dimensión espacial, premeditada, científica, incluso, de estas políticas de la vida y la muerte.

Imagen: https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/82/Slaveshipposter.jpg | https://en.wikipedia.org/wiki/Brooks_(1781_ship)

Ejemplos más próximos de necropolíticas espaciales podrían ser los de los asentamientos informales de temporeros agrícolas, inmigrantes, muchos de ellos procedentes de África, que son

objeto de frecuentes incendios, en especial cuando se acaban las temporadas de labores agrícolas, sobre los que este año, también en las clases, pudimos conocer estudios detallados por parte del arquitecto y activista Javier del Castillo.

Otro caso que hemos conocido también de cerca, fue el estudiado por la profesora Diana Bogado en su tesis doctoral sobre la resistencia a los desalojos de las favelas en Rio de Janeiro en los años previos a las Olimpiadas de 2016, en los que exponía la situación de violencia extrema contra los afrobrasileños pobres en las grandes ciudades brasileñas. Un caso paradigmático de esta situación, fue estudiado por el profesor Pablo DeSoto, en el análisis que llevó a cabo con sus estudiantes sobre el asesinato de la concejala del ayuntamiento de Río, Marielle Franco, un caso paradigmático, en que se compone la violencia contra afrobrasileños, mujeres, colectivos LGTB, favelados y políticos de izquierda. En este estudio, se estudia como estas prácticas necropolítica incorporan de manera sustantiva la hibridación de los territorios más tradicionales con los digitales – como ya habíamos empezado a estudiar hace 15 años para el caso del Estrecho y luego el de Gaza.

Fobopolíticas II

Como introducíamos, el mapa de Los Ángeles de Mike Davis plantea como el miedo se constituye en factor clave a la hora de organizar y usar el espacio, en su caso en la ciudad de Los Ángeles. La elección del término «ecología», contesta a uno de los libros clásicos sobre Los Ángeles, *The Architecture of Four Ecologies*, en el que el británico Reyner Banham describía hacia 1971 la ciudad como un paraíso pop y de la cultura de consumo y la vida en contacto con la naturaleza. Nos sugiere dos cosas más: la primera que se trata de algo que está en la base de las relaciones de los diferentes elementos que forman el conjunto; la segunda, eligiendo ecología en lugar de ecosistema, pensamos, que siguiendo a Bateson, nos sugiere también que se trata de algo que no sólo trata de lo físico sino que implica la mente, los patrones mentales, los procesos de aprendizaje y toma de decisiones de lo que ocurre en esos espacios – y de cómo se construyen – el círculo construir, habitar, pensar.

Virilio por su parte relaciona el miedo y su administración, con la velocidad, con el cambio tecnológico permanente y con los accidentes, que para él, – cada tecnología tiene asociados nuevos tipos de accidentes –, son aspectos intrínsecos del mundo que construimos. Si para la generación de la posguerra el accidente por antonomasia fue el de la destrucción nuclear, hoy nuestro horizonte de mega-accidente es el del cambio climático, la extinción acelerada de especies, la destrucción en general de las bases de la vida para la mayor parte de la población humana planetaria.

En esta aproximación nos limitaremos a añadir la cuestión de lo que algunas autoras han llamado el capitalismo de la vigilancia y lo que recordando a *La Boetie* podríamos nosotros llamar la servidumbre maquínica voluntaria a la megaestructura digital que emergió durante las dos últimas décadas – tras su lenta pero constante incubación durante la segunda mitad del siglo XX. Las predicciones sobre la sociedad de control de William Burroughs y Gilles Deleuze se quedaron cortas. En expresión de Brian Holmes, *how cyborgs learned to stop worrying and love surveillance* (2007, cómo los cyborgs aprendieron a dejar de preocuparse y amar la vigilancia).

Una de las más convincentes descripciones de esta nueva arquitectura digital de escala planetaria es la que propone Benjamin Bratton con su idea del *Stack*, que efectivamente describe como una megaestructura – como las de ciertos arquitectos de los 60 – organizada en capas o layers como en el modelo conceptual en el origen de Internet, pero en su caso combinando capas físicas con tecnológicas con organísmicas [referencias]. Una megaestructura accidental, escribe Bratton, recordándonos a Virilio a la vez que aludiendo a la teoría de sistemas emergentes (S. Johnson?).

La condición de las mujeres en la ciudad, como vienen exponiendo ya desde hace tiempo estudiosas y activistas, en multitud de situaciones sería una experiencia marcada por el miedo (referencias: Segato?, Collectiu Punt 6...). Pero cada vez más también es así la experiencia de los ancianos, y en general de todos los no asimilados a la normalidad y la conformidad capitalistas-patriarcales. Entre la necropolítica y el miedo todo el fenómeno que da lugar al movimiento BLM (*Black Lives Matter*) en EEUU...

Como se aprecia en el mapa de Davis, se mezclan en estas ecologías, los miedos reales, como podrían ser los derivados de los conflictos económicos o de clase: criminalidad... accidentes… cambio climático… – con su uso o producción estratégica – precarización y paro, pobreza, crisis de cuidados, miedo al cambio tecnológico… – y su manipulación político-mediática como técnica de gobierno. (La anécdota de la tomad el Congreso: lo que en los 90 pensábamos que el gangsta-rap iba a hacer a nuestros jóvenes es lo que en realidad ha hecho la Fox en los 2010 a nuestros mayores, a las clases medias… En España podríamos decir la TV en general...)

Lipipolíticas II

Esta idea de políticas de la tristeza se basa en Spinoza y sus comentaristas contemporáneos como Deleuze o Maite Larrauri. Para Spinoza, nos explican estos autores, la alegría, que se deriva de nuestra composición con cosas que nos convienen se manifiesta en el aumento de nuestra potencia, de nuestra capacidad de hacer cosas. La tristeza, por contra, que se produce cuando tenemos «malos encuentros» reduce nuestra potencia de hacer. Pasiones alegres y pasiones tristes son expresiones de este discurso. Célebremente, Deleuze dice, siguiendo a Spinoza, que los tiranos y asimilados nos quieren tristes, buscan nuestra impotencia.

Esta idea de que existan políticas de la tristeza que tengan una expresión espacial-territorial de momento es más especulativa que las anteriores. Aunque las imágenes de la ciudad de la precariedad, de las decenas de miles de desahucios desde 2007-8, o la reciente crisis macabra de las residencias de ancianos en tiempos de pandemia sí que nos sugieren que las políticas de la tristeza son reales. Más allá de los sentimentalismos, si seguimos nuestra idea inicial, la cuestión es si existen políticas de producción espacial, estratégicamente vinculadas a la producción de impotencia. (Podría ser una nota: una autora tan discreta como Izaskun Chinchilla desarrolla una discurso en este sentido: la ciudad de los cuidados.) O cuyos que tiene como parte de sus resultados esta producción de impotencia. Aunque hay que investigarlo en mucha más profundidad, uno avanzaría la hipótesis de que es así. Por citar un ejemplo que también venimos tratando de debatir en clase, puede pensarse en la ciudad moderna, en especial el modelo de ciudad difusa-suburbana estadounidense, como dispositivo que producía/produce sujeción, y por tanto impotencia, a las mujeres con familia (Hayden, Debord).

Franco Berardi Bifo, argumenta que la infelicidad, patogenia e impotencia que caracterizan el mundo presente, al menos para muchos, tendría que ver con lo que denomina los automatismos y la codificación del actual mundo digitalizado.

Más difícil de argumentar, quizás, en cuanto a sus dimensiones espaciales estaría el discurso del recientemente fallecido David Graeber, sobre la burocratización y lo que llama *bullshit jobs*: en el caso de las universidades, al menos en las que nosotros conocemos, se comprende muy bien su crítica, a pesar de que la juventud sea, casi por naturaleza. Como se logra que tareas que en su origen era apasionantes: estudiar, aprender, conversar, experimentar, investigar… se conviertan en rutinas frecuentemente aburridas cuando no opresivas.

*

Paisajes y políticas espaciales de la paz, la seguridad y la alegría

La cosa suena a hippies comeflores… :-)

Revisar la idea de la paz en Whitehead… De la vida...

En cuanto a las políticas espaciales de la alegría no son por otra parte tan difíciles de imaginar, aunque en ellas se mezclan lo físico-material con lo social – pero en realidad, ¿dónde no ocurre eso?

Los espacios de la fiesta, de los buenos encuentros, los espacios de la autonomía y la libertad, los de los afectos, los de los cuidados de nosotros mismos, de los otros seres vivos y del mundo… aquellos, volviendo a Spinoza, que contribuyen a aumentar nuestra potencia – potencia que por otra parte, si seguimos pensando con Spinoza, siempre será singular. Composiciones equilibradas entre libertad y seguridad – Polanyi.

También los planteamientos del *Movimiento por la Vida Independiente*, que piensa el mundo construido, maquínico y posiblemente el institucional como affordances que nos capacitan o incapacitan para muchas cosas parece una línea de pensamiento e experimentación en el sentido de lo que se presenta en este apartado. [referencia F. Broncano]

Una cita más, esta de Dewey, para cerrar:

> Lo visible se sitúa en medio de lo invisible; y al final, lo que no vemos decide lo que ocurre en lo que efectivamente vemos; lo tangible se sostiene precariamente sobre lo que no tocamos ni asimos. El contraste y potencial desajuste entre los aspectos inmediatos, conspicuos y focales de las cosas y los factores ocultos que determinan el origen y el recorrido de lo que nos es presente, son aspectos indestructibles de toda experiencia.

[John Dewey, 1925, *Experience and Nature*, p.40; también citado en Fesmire, 2015]

Siendo el presente artículo la enunciación de algunas ideas, alguna de ella con un carácter bastante hipotético – una cierta cartografía de problemas y preguntas… La bibliografía, quizás más que otras veces es un aspecto importante del texto.

3.300 palabras – sin bibliografía, 3.900++ con bibliografía… *Hm – quedan por meter las notas; las referencias a la bibliografía, tengo que mirar instrucciones de estilo de la publicación, creo que irían mejor en notas.*

Hay que hacer rescritura completa, y seguro que se puede hacer otra versión, tal vez sin las dos vueltas a los conceptos, que se ajuste a las 3.000 palabras que se proponían como máximo. La expresión literaria también me gustaría trabajarla más, para huir de un lenguaje excesivamente técnico, de la lengua de palo *que dicen...*

Bibliografía/referencias

Hannah Arendt, 1951, Los orígenes del totalitarismo...

Franco Berardi Bifo, 2017, Futurability. The Age of Impotence and the Horizon of Possibility, Verso, Londres Nueva York

____, 2003, La fábrica de la infelicidad. Nuevas formas de trabajo y movimiento global, Traficantes de Sueños, Madrid

Diana Bogado Correa da Silva, 2017, "Museu das remoções" potencia de resistencia creativa y efectiva como respuesta sociocultural a Río de Janeiro en megaeventos, tesis doctoral, programa e doctorado en Arquitectura Universidad de Sevilla, disponible en: https://idus.us.es/handle/11441/70915 | accedido 28/03/2021

Benjamin Bratton, 2015, The Stack. On Software and Sovereignty, The MIT Press. Software Studies Series, Cambridge

Fernando Broncano, 2019, Puntos ciegos. Ignorancia pública y conocimiento privado, Lengua de Trapo, Madrid; pp. 236-239. Una versión preliminar del anterior en el blog de Fernando Broncano, 7 de octubre de 2018, *¿Cansado del transhumanismo? otra tecnología es posible*, en: https://laberintodelaidentidad.blogspot.com/2018/10/cansado-del-transhumanismo-otra.html [accedido 08/11/2020]

Javier del Castillo Ayllón, 21/01/2021, *Viviendas para inmigrantes temporeros*, presentación para asignatura «Historia, Teoría y Composición Arquitectónica 2», grado en Fundamentos de Arquitectura, Escuela Técnica Superior de Arquitectura Universidad de Sevilla, grupo 2.10, curso 2020/21

Col.lectiu Punt 6 (Blanca Valdivia Gutiérrez, Adriana Ciocoletto, Sara Ortiz Escalante, Roser Casanovas & María Fonseca Salinas), 2017, Entornos habitables. Auditoria de seguridad urbana con perspectiva de género en la vivienda y el entorno, Col.lectiu Punt 6 & Diputació de Barcelona, Barcelona; disponible en: http://www.punt6.org/wp-content/uploads/2016/08/Entornos_habitables_CAST_FINAL.pdf | accedido 28/03/2021

Mike Davis, 1997, Ecology of Fear. Los Angeles and the Imagination of Disaster, Metropolitan Books, Nueva York

____, 1990, City of Quartz. Excavating the Future in Los Angeles, Verso, New York

Gilles Deleuze, [1990] traducción José Luis Pardo, *Post-scriptum sobre las sociedades de control*, en: Gilles Deleuze, 1999, Conversaciones, Pretextos, Valencia, pp: 277-281

Gilles Deleuze & Claire Parnet, 1980 [1977], Diálogos, págs. 69-72, editorial Pre-textos, Valencia

Pablo DeSoto, 14/11/2019, ponencia: *Cartografías de la resistencia en Brasil: Mariana, Marielle, Amazonia*. Congreso Internacional Move-Net sobre Movimientos Sociales y Tecnología, Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla

Pablo DeSoto & Pilar Monsell (editores), 2006, Fadaiat. Libertad de movimiento, libertad de conocimiento, CEDMA, Málaga

John Dewey, xxxx [1925/9], Experience and Nature...

Michel Foucault, 2009 [1976], Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber, Siglo XXI, Madrid; capítulo V. Derecho de muerte y poder sobre la vida, pp. 141-169

David Graeber, 2013, *On the Phenomenon of Bullshit Jobs: A Work Rant*, Strike! Magazine Issue 3: The Summer Of… On bullshit jobs, hipsters and bitcoin, https://www.strike.coop/bullshit-jobs/ | accedido 28/03/2020

Graham Greene, 2001 [1943], The Ministry of Fear, Vintage, London

Brian Holmes, 2007, *Future Map. How Cyborgs Learned to Stop Worrying and Love Surveillance*, en: https://brianholmes.wordpress.com/2007/09/09/future-map/ | accedido 02/10/2021

Institute for Precarious Consciousness, 2014, *We Are All Very Anxious*, disponible en: https://www.weareplanc.org/blog/we-are-all-very-anxious/ | accedido 01/05/2022

Maite Larrauri & Max, 2003, La felicidad según Spinoza, Tándem Edicions, Valencia

Bruno Latour, 2007 ...

Inés Sánchez de Madariaga, 2002, Urbanismo con Perspectiva de Género, Instituto Andaluz de la Mujer, Sevilla

Helena Maleno, 2020, Mujer de frontera: Defender el derecho a la vida no es un delito, Península, Barcelona

Joseph-Achille Mbembe, trad. Libby Meintjes, 2003, *Necropolitics*, Public Culture, Volume 15, Number 1, Winter 2003, pp. 11-40. Published by Duke University Press

Joseph-Achille Mbembe & Malka Gouzer, 2020, *Ignorance too, is a form of power* [entrevista con A. Mbembe], en: https://www.chilperic.ch/interview/achille-mbembe-15.html | accedido 29/03/2021

Miguel Mesa del Castillo, 2012, Víctimas de un mapa: arquitectura y resistencia en el tiempo de la cultura flexible, tesis doctoral Universidad de Alicante, disponible en: http://hdl.handle.net/10045/27858 | accedido 28/03/2021

Marta Peirano, 2019, El enemigo conoce el sistema. Manipulación de ideas, personas e influencias después de la Economía de la atención, Editorial Debate, Barcelona

Ver si se incluye algo de biopolítica y territorio en notas: José Pérez de Lama et al, texto de introducción a la biopolítica, edición en preparación… – quizás convenga citarlo… tal vez en notas, con el TFM de JSL

Ver si se incluye: José Pérez de Lama, Pablo DeSoto, Regine Debatty, José M. Torres Nadal, Miguel Mesa del Castillo, Juan Carlos Castro, 2009, Cartografiando Gaza, en: Pasajes de Arquitectura y Crítica núm. 105, editorial América Ibérica S.A., Madrid, pp. 36-39 – revisar tb cita de artículo en revista

Amaia Pérez Orozco… ver si esto lo contaba en el vídeo-conferencia sobre eco-feminismo...

Alessandro Petti, 2007, Arcipelaghi e enclave. La architettura dell'ordinamento spaziale contemporaneo, Bruno Mondadori, Milano

Karl Polanyi, 2001 [1944], The Great Transformation. The Political and Economic Origins of Our Time, Beacon Press, Boston

Ver si se incluye algo de biopolítica en noats: Jose Sánchez-Laulhé, TFM, Biopolítica y territorio – a ver si se puede citar.

Igual se puede eliminar, o tendría que buscar referencia: tema capitalismo, patriarcado, colonialismo: Boaventura Santos Sousa, 13/08/2017, *Contra la dominación*, en: público.es, disponible en: https://blogs.publico.es/espejos-extranos/2017/08/13/contra-la-dominacion/ | accedido 28/03/2021

Saskia Sassen, 2014, Expulsions. Brutality and Complexity in the Global Economy, The Belknap Press

Rafi Segal & Eyal Weizman (editores), 2003, A Civilian Occupation. The Politics of Israeli Architecture, Verso, Nueva York

Rita Laura Segato, 2016, La guerra contra las mujeres, Traficantes de Sueños, Madrid

Paul Virilio, 2012, The Administration of Fear, Semiotext(e), Los Angeles

Gabriel Winant, 2015, *We Found Love in a Hopeless Place. Affect theory for activists*, en: https://nplusonemag.com/issue-22/essays/we-found-love-in-a-hopeless-place/ accedido el 21/04/2022

Shoshana Zuboff [entrevista con Joanna Kavenna], 4/10/2019, *Interview. Shoshana Zuboff: 'Surveillance capitalism is an assault on human autonomy'*, The Guardian, disponible en: https://www.theguardian.com/books/2019/oct/04/shoshana-zuboff-surveillance-capitalism-assault-human-automomy-digital-privacy | accedido 28/03/2021 – la obra principal de Zuboff sobre el asunto es su libro de 2019, *The Age of Surveillance Capitalism. The Fight for a Human Future at the New Frontier of Power.*

Notas varias de trabajo que tenía durante el proceso...

Los epicúreos: el miedo… a los dioses, a la muerte… a la enfermedad y el dolor… el decrecimiento…
Los encuentros, la disciplina del deseo…

El debate de difícil solución sobre qué es violencia… La definición de Foucault… biopoder… miedo… Zanahoria y palo…
El continuo – o no – violencia-miedo-prudencia-incitación-estímulo-deseo… / el papel de la tristeza y la alegría…

La impotencia: Bifo, posibilidad, poder, potencia…

BLM: alguna imagen del basket… de Kaepernick… take a knee

Virilio: velocidad, guerra, tecnologías, ordenadores, accidentes...

La vigilancia, el control… Zuboff…

Los jóvenes y los más viejos… ¿?

Las mujeres: inseguridad / miedo: Col-lectiu Punt 6; Inés Madariaga… – Rita Segato?

Violencia contra las mujeres, LGTBi, afrobrasileñxs… : estudios de Pablo DeSoto, Marielle Franco…

Javier Ayllón… asentamiento de jornaleros… otros refugiados...

Y nos parece que en tiempos recientes, el miedo se viene haciendo cada vez más presente e influyente en nuestras sociedades: relacionado con la precariedad en tantos campos, en la vida cotidiana de las llamadas minorías: mujeres, BLM… – ver cómo se escribe esto…, migrantes económicos… incluso las clases medias y trabajadoras acomodadas… la pandemia, los ancianos y la crisis de cuidados… la inseguridad habitacional… la crisis de los cuidados… la crisis climática… Decía Bertrand Richard, prologuista de Virilio, y nos llamó poderosamente la atención, que hoy en día tener miedo no es signo de cobardía o pusilanimidad como podría haberse pensado en otros tiempos, sino signo de prudencia…

El miedo no obstante estaría estrechamente ligado a las técnicas de poder… es señal de prudencia y sabiduría tener miedo – y a la vez es un instrumento de las instancias de poder – ¿quiénes? – para sujetar a las poblaciones…

La tristeza y la burocracia: mención a Graeber…

Spinoza / Larrauri: morir antes de tiempo…

Otro cierre: otras políticas… producción biopolítica como resistencia o alternativa… fraternidad, estado de bienestar, commons, un cierto *liberalismo*... chthuluceno, cuidados…

Seguridad y libertad en los discursos dominantes han sido patrimonializados por la derecha…

To live under late modern occupation is to experience a permanent condition of “being in pain”: fortified structures, military posts, and roadblocks everywhere; buildings that bring back painful memories of humiliation, interrogations, and beatings; curfews that imprison hundreds of thousands in their cramped homes every night from dusk to day-break; soldiers patrolling the unlit streets, frightened by their own shadows; children blinded by rubber bullets; parents shamed and beaten in front of their families; soldiers urinating on fences, shooting at the rooftop water tanks just for fun, chanting loud offensive slogans, pounding on fragile tin doors to frighten the children, confiscating papers, or dumping garbage in the middle of a residential neighborhood; border guards kicking over a vegetable stand or closing borders at whim; bones broken; shootings and fatalities — a certain kind of madness.

Citas de Mbembe: 0/ referencia usada: en nota; a/ contraste con biopolítica… b/ cita de tema espacial

Fobopolíticas II
El mapa de Davis
Igual elaborar sobre Virilio… Tener miedo es inteligencia… Richard… cambio climático…
Velocidad, guerra, tecnologías, accidentes…
Miedo como técnica de gobierno… de poder… precarización… incertidumbre...
Mujeres y miedo...
El caso / los debates sobre la videovigilancia (también la app de la pandemia...); el capitalismo de la vigilancia… Doctorow: Attack Surface…
La paradoja de La Boetie…
El caso de la pandemia
La emergencia de los movimientos de ultra-derecha